

¿QUÉ SE HARÁ?

Como la física, se encuentra durante estos días la atmósfera moral de España: llena de nieblas, cerrazones y tristezas, con lluvia incesante de pesares, sin un solo rayo de luz que anuncie el despejo de los horizontes, siempre grises. Un historiador inglés permitiría decir que España era un país sin esperanzas, y tal frase, que en otras circunstancias carecía de toda realidad, parece que ahora empieza a tener justificación.

Y no ciertamente por lo que al país atañe, sino por lo que corresponde a sus clases directores. El país ha probado con creces cuán extraordinaria es su fe, cuán buena su calidad, cuantos y qué valiosos los recursos que generosamente entrega a la sola indicación de que son necesarios. Pero todo lo que es grandeza en el país, truécase en pequeño respecto a su dirección. Los días pasan y los conflictos se acercan sin que nos apercibamos para conjurarlos. En las regiones oficiales impera el desconcierto manso de la debilidad. Los ministros no saben nunca a qué atenerse; les falta la más rudimentaria condición de los gobernantes, la previsión, y empujados por los sucesos, mejor dicho, a remolque de ellos, unos días aparecen animosos y otros decaídos, sin que nunca tengan criterio propio, ni resoluciones seguras, ni firmeza para afrontar la situación presente.

En el verano se hablaba de la elección presidencial de los Estados Unidos... «Ya llegará», se decía, y llegó, y nada hemos visto... Después trató el Mensaje de Cleveland, y el Mensaje de Cleveland se leerá pasado mañana... Ahora sabemos que en Marzo tomará posesión Mac-Kinley, y llegará Marzo sin adoptar las medidas que requiere la convicción firmísima de que la guerra de Cuba tiene su aliento, su sostén, su fuerza mayor en la República norteamericana.

Dijimos la guerra con la guerra, y empezaron a señalarse plazos. Primero detuvo la actividad de las operaciones la estación de las lluvias. «La lluvia ha cesado», como cantan en *La Tempestad*; pero ni el nubla-do se aleja, ni el cielo se torna sereno. Y las frases estereotipadas «Mucha calma», «Más paciencia», se repiten sin cesar, y los meses secos para la *Antilla* transcurren sin que la acción de la guerra produzca los apetecidos efectos. ¿Hay o no motivos para suponer que la incommensurable torpeza de nuestros gobernantes ahoga las esperanzas españolas?

El Gobierno comprende que se acercan los momentos de prueba, y que en ellos suyas serán las responsabilidades. Porque si el general Weyler no realizase sus propósitos, no se trataría del fracaso de un general, se trataría del fracaso completo de la situación. No queremos suponer que el Sr. Cánovas vaya tirando un día tras otro para ver los que pueda durar en el Ministerio, pensando en la frase famosa de Luis XV: «Después de mí, el diluvio». No queremos creer en tan insensato propósito, porque, en efecto, sería insensato no adivinar que en las crisis futuras se sabe cuál será la magnitud de los peligros, no cuáles han de ser todas sus consecuencias.

Preferimos el error, que despierta a la protesta viva, a la pasividad, al sistema de vivir al día, con lo cual se pierde el tiempo, un tiempo que habrá de echarse de menos en no lejanos días. Hay que decidirse oportunamente, porque las horas de ahora pueden valer cada una un año de angustias, zozobras y pesares para la patria. La quietud nacional no está engendrada por la satisfacción, sino por el escepticismo; pero los escepticismos populares no son eternos, y las resignaciones fueron siempre visperas de las protestas.

¿Qué salida tiene el Gobierno para cuando llegue el momento de que un fracaso sea irremediable? ¿Qué piensa hacer entonces? Nos figuramos que resignar el poder, aconsejando otro Gobierno: el liberal, por ejemplo. Un Ministerio de otro partido que siga la cuenta, cargando con el abrumador pasivo anterior. ¿Fácil medio de sacudirse las pesadumbres!

Pero es el caso que el partido liberal, siempre dispuesto a cumplir con sus deberes, no aceptará responsabilidades que no son suyas. El partido conservador, aunque deje el poder, no podrá abandonar el apoyo necesario a otra situación, creada para remediar los daños que contribuye a producir. El turno pacífico con solidaridades aisladas no puede proseguirse ahora. Si los liberales llegarán ahora al poder, sería obedeciendo a la necesidad del momento; y esta necesidad obligaría al concurso incondicional, sumiso, de los caídos por sus culpas, en favor de los elevados, para procurar su remedio.

Conviene saber esto de antemano. Importa al partido liberal conocer a tiempo cuáles son los propósitos para lo porvenir de los políticos que ahora gobiernan. Inquirir si los conservadores están o no dispuestos a ser tan generosos como lo fueron los liberales a su tiempo, y desgraciadamente con poco provecho para la nación.

Lo pasado vuelve. El yerro cometido por el Sr. Cánovas al disolver las Cortes ante-

riores con perjudicial prisa, dificulta mucho el problema actual. Porque eso que dice el Sr. Cánovas de que una vez convencido de que sus medios no son los deseados por el país, se retiraría, no puede ser. Se retirará el Sr. Cánovas de la Presidencia del Consejo, pero no puede, al sustraer su persona a la dirección gubernamental, sustraer también las responsabilidades originadas por sus actos consumados.

Vivas las Cortes que ayudaron al partido conservador, podíanse ahora intentar algo que la pasión política del Sr. Cánovas destruyó, y quien sabe si a su tiempo un Ministerio de carácter nacional hubiera podido en los momentos presentes tener en vías de resolución problemas agravados por la torpeza, por la ceguera del Ministerio.

Pero lo ocurrido es irremediable. Lo que cada cual ha hecho, conocido es de todos. Falta por decir lo que cada cual hará. No se aplique en las circunstancias de ahora el criterio normal, porque la época es anormal, y puede afirmarse que cuanto más avanza el tiempo más cuerpo va tomando en el horizonte la negra nube de los peligros.

FRANCIA

No hay desagrado entre Francia y Rusia.—Jubileo.—El embajador español.—La comisión de presupuestos.

(POR TELÉGRAFO)

París 4.—Los órganos oficiales rusos desmenten de la manera más categórica que haya surgido el menor desacuerdo entre Francia y Rusia sobre las cuestiones de política exterior.

Continúa existiendo entre ambas potencias completa unidad de miras.

París 4.—Hoy ha comenzado en la Basílica del Sagrado Corazón, de París, el jubileo concedido por el Papa con motivo del 14.º centenario de la conversión de Clovis.

La concurrencia de fieles a la cripta del Sagrado Corazón ha sido enorme.

París 5.—El duque de Madrid, embajador de España en París, llegó a esta capital en la tarde de ayer.

París 5.—La comisión de presupuestos ha llegado a un acuerdo con el Gobierno acerca del proyecto de conversión de la Duda de Madagascar, sobre la base de que las actuales obligaciones al 6 por 100 se conviertan en otras amortizables en un plazo de sesenta años.

Libre plática

VI

No veo facilidad de que platiquemos libremente hoy, lector bueno. No es posible platicar con libertad quien por sus pecados se halla sujeto a las duras esclavitudes de la intemperie en la calle, de la promiscuidad ingrata y fría en cafés, círculos y teatros, de las murmuraciones y las mezquindades por donde quiera.

Imagino ahora que tú, lector bueno, estás replegado en tu butaca, libre de preocupaciones, engarzado beatíficamente una digestión con otra, y que llevas tu bondad al extremo de fijarte en estas *coritas finas* (que ni a ti ni a mí nos parecen cortas). Te agradan, naturalmente, que te hablen de cosas interesantes para ti, y ello voy, pues indirectamente me encuentro a tu servicio.

Mes padre de familia y te encuentras, como es consiguiente, lleno de preocupaciones. Tienes hijos pequeños y temor de que te los arrebathe la viruela. Has visto pasar por tu calle, como yo por la mía, diariamente diez, doce, veinte armatostes horribles pintados de blanco y azul y tirados por jameles impresionables con gualdrapas que blancas fueron también y que hoy son amarillentas y sobre su paño y sobre sus dorados galones las manchas del fango han dibujado grescas horribles. Has sentido, pues, la impresión de frío en los huesos que produce siempre el ver pasar un entierro de niño. Dentro de esa cojita—has pensado—van los restos de un ser que tal vez no hubiera sido bueno, pero que a la sazón lo era y digno lo que gusano los psicólogos positivistas acerca de la maldad de los chiquelos; ese chico, de seguro ha sostenido terrible lucha contra la muerte, mucho más terrible que la sostenida por un hombre robusto y recio, como es mucho más encarnizada la lucha entre dos escarabajos que entre dos elefantes.

Y es tanto más triste esa lucha cuanto más innecesaria, pues según la estadística (que algunas veces no se equivoca) la viruela ha desaparecido radicalmente de aquellos países en donde la vacuna es general y obligatoria como el servicio militar, y no se redime por privilegios ni por monedas ni por pura desidia e ignorancia, como aquí sucede.

¿Hay algo más triste que esto de enseñar a la humanidad un bien positivo y que no quiera aprenderlo ni practicarlo? Esto dirás tú, lector, porque siendo padre de familia no te supongo tan exóptico en la materia como lo soy yo que he pasado tres veces la viruela y pienso que ésta es un bien o, a todo tirar, un mal necesario y conveniente, y lo creo por mil razones plausibles que si diré que ninguna de ellas tiene cosa de común con los argumentos que Santo Tomás de Aquino y otros filósofos de la escuela usan para probar la necesidad del mal.

Pero como además de tener hijos chiquitines también los tienes tallados, con sus miras de bozo encima del labio y sus miras de Código civil ó de Lexicon griego, ó de Patología, no sé si enciende, debajo, o en que sitio del cerebro, ya tienes en estos días otro motivo de aburrimiento y de desaliento, porque el chico ha venido a casa diciendo que nadie entraba en clase, y al mismo tiempo que el chico, ha venido la *Gaceta* (porque tú eres un burgués ordenado, que lee el diario oficial) diciendo que quien no entre en clase quedará para Septiembre. Y tú sientes entonces otra nueva ola de escepticismo que te cae de la cabeza a los pies, porque entonces ves claro el enorme tejido de meandros que representa esa real orden que ha introducido la perturbación en tu casa; entonces ves claro que los estudiantes huelguistas son los únicos en manifestar con franqueza sus deseos, de los cuales participan los catedráticos, gansos de reposar y dar de mano a sus profundas elucubraciones (que probablemente no serán profundas ni nada).

También, tú sientes impulsos de unirte a los estudiantes, y te rejuveneces al recordar los tiempos en que hiciste lo mismo y abominas de la pedantería y de la vulgaridad de las aulas, no ya por pereza, como abominas los estudiantes, sino por convicción de lo inútil que es formar rebaños para cualquier fin y más para un fin científico ó artístico... Entonces se amontonan los recuerdos de tus años perdidos en tal ó cual investigación ó propósito desinteresado, y de las trabas que te pusieron los estudios que habías hecho hasta el instante en que, imitando a Fray Gerundio, abandonaste los estudios y te metiste a predicador... harto de ser negro del sermón.

Pero lograr desear tales pensamientos y, como además de ser padre de familia, eres vecino de Madrid y tienes deseo y necesidad de que administren bien tus intereses, recuerdas que asististe a la Junta magna, segunda vez reunida para el mismo desdichadísimo asunto de siempre y te convenciste de que ni juntas magnas ni minutas son capaces de meter con eficacia resultado el escardillo entre la maleza, porque esta se endurece y se acerca al contacto con el escardillo y le dobla ó le hace saltar.

Por fin, caes en la cuenta de que llevas un rato leyendo este artículo, ó lo que sea, y de que todo lo en el anoto de lo sabías de memoria... y racionando a *pari*, se apodera nuevamente de ti el escepticismo, dejas caer el periódico, te arrellenas aún más cómodamente en tu sillón, y entras a los pocos momentos en el *circus* que yo para mí quisiera.

F. Navarro y Ledesma

La viruela en Madrid

Las defunciones ocurridas en esta semana han sido las siguientes:

Domingo 29.....	10
Lunes 30.....	15
Martes 1.....	8
Miércoles 2.....	5
Jueves 3.....	11
Viernes 4.....	13
Sábado 5.....	7
TOTAL.....	69

Ha disminuido la mortalidad en esta semana, comparada con la anterior en una tercera parte. Lo mismo ocurrió el mes pasado con otra semana, presentándose a la siguiente más de 100 defunciones.

Los focos siguen repartidos por todas partes. En el nuevo Hospital de San Juan de Dios, que como se sabe está destinado a los variculosos, ha ocurrido en esta semana tres defunciones, lo que prueba bien claramente la difusión de la enfermedad.

Según las invasiones en las primeras edades, subiendo hasta los cuarenta años.

Por los datos expuestos se ve claramente que a pesar de los sueltos oficiales que algunos periódicos han publicado, sigue la epidemia campando por sus respetos.

Dichos sueltos comparan además epidemias de otras épocas con la presente, pretendiendo deducir que en ésta se observa el influjo de las medidas tomadas por las autoridades, lo cual resulta un esfuerzo inocente y una defensa poco fundada por la falta de concepto en los medios de estadística. Se habla de la vacuna y de la vacunación como de supremo remedio a la difusión de la enfermedad, pretendiendo eludir responsabilidades en el supuesto de que si el público rechaza este medio, ya están exentas nuestras autoridades de todo compromiso.

Si bien la vacuna es un medio eficazísimo de defensa y ejemplo tenemos de ello, como lo prueban las estadísticas alemanas donde el rigorismo acerca del particular es extremo, lo que apenas hay 100 defunciones al año de viruela, mientras que en Francia, donde no se cumplen con tanta rigidez las medidas sanitarias, hay 10 ó 12.000, lo que quiere decir que la vacunación sea el exclusivo procedimiento de defensa, sino que hay otros muchos que como en todas las enfermedades es necesario poner en práctica.

En países donde no necesita mandar el ministro delegados sanitarios especiales para llegar a saber como se tratan estos asuntos, se prevén los contagios y se evitan atendiendo a los medios que pueden anularlos. Alemania, por ejemplo, hace aún más en épocas donde no hay epidemias; el Centro 1.º, periferia de Sanidad pública y reparte una guía popular de higiene, habiendo llegado a tan necesaria publicación a la quinta edición, a pesar de sus numerosas tiradas.

Francia también tiene sus instrucciones populares, redactadas por cuenta del ministerio del Interior, por su Comité de Sanidad pública, para repartirlas profusamente Ayuntamientos, Corporaciones, etc.

En otras partes hasta por bandos ó edictos fijados en las esquinas, utilizando también la prensa periódica, se propagan y se difunden las medidas que tienen un carácter particular y que se refieren al aislamiento del enfermo dentro de la familia, a los que cuidan del mismo, a los que puedan visitar la casa, y a la asepsia y desinfección que durante la enfermedad ha de observarse y como se han de practicar.

Ahora bien, nuestro ministro de la Gobernación es responsable de lo que sucede? Estimamos sobradamente que sí, porque no excita a que el Consejo de Sanidad formule de un modo detallado y que no dé lugar a dudas y vacilaciones, un plan de aislamiento, asepsia y desinfección que lo tienen los países de que acabamos de hablar. No hace que se publiquen con difusión esos acuerdos, no se ocupa ni parece importante como tienen los Ayuntamientos planteados los servicios de desinfección y cómo se llevan a cabo. Bastante dijimos ya en nuestro artículo sobre la viruela y desinfección pública de 17 del pasado.

¿Hay alguien que se preocupe de la duración del período de contagio, después de la curación de cada caso?

Y acerca de la higiene en las escuelas, ¿qué reglas se han dictado?

¿Han llegado a entenderse nuestras autoridades en lo referente a los medios de transporte de los enfermos?

¿Se habilitan locales especiales, como en otros países, para remediar el hacinamiento en que la pobreza hace vivir a ciertas clases sociales?

Responsabilidades de este género no se eluden, y creemos que si asuntos de otro carácter, muy importantes y variados, puedan ocupar al ministro, no desatenderá la excitación que le venimos haciendo, y que el tiempo y los resultados han de justificar.

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Conferencia de Don Germán Gamazo

Tratándose de conferencia que había de explicar el insigne hombre público, nuestro ilustre correligionario D. Germán Gamazo, es inútil decir que el salón se encontraba completamente lleno, y que entre la numerosísima concurrencia se contaban personas significadas en la política como D. Francisco Silvela, los Sres. Egüillor, conde de Romanones, Sánchez Guerra, Monares, Malquer, Rodríguez y otros varios que en unión de la Junta directiva ocuparon sitios en el estrado.

El tema elegido por el elegante orador señor Gamazo, era interesantísimo: «La independencia económica de las naciones», asunto de mucha actualidad é importancia.

Daremos una ligera idea de cómo le desarrolló el insigne político castellano, sintiendo no poder publicar íntegro el discurso, único medio de hacer resaltar su trascendencia.

Siento, señores—empezó diciendo el orador,—defraudar vuestras esperanzas al ocupar un puesto desde el cual nada puede decirse que no deje huellas, porque desde aquí se habla para los presentes y para los ausentes, siquiera desarrolle un tema en el cual no he de decir nada que ya no sepáis vosotros, aunque es de tal importancia, y no porque yo imperfectamente lo desarrolle, —que está íntimamente relacionado con todas las grandes cuestiones de actualidad.

El tema, para ser expuesto con el lenguaje que le conviene: necesita una rectificación. ¿De qué independencia vamos a hablar aquí? ¿Hay algo que haga temer que la libertad económica de las naciones esté en peligro? No, no es esto. Afortunadamente, los principios en que descansan la autonomía económica de las naciones no ha quedado contradicho.

¿Quiere esto decir que nos reunimos aquí para hablar de conflictos entre las escuelas intervencionista y librecomista? No lo esperéis; no lo esperéis seguramente.

Alude luego el orador a las teorías de los manchesterianos y de León Say, y dice luego:

A mí me ha sido otorgada la palabra como arma defensiva, y no encontrándome con el enemigo de frente, no se esgrimirá. (Muy bien, muy bien.)

¿Por qué, pues, he de examinar este tema? Porque estamos en la situación en que estamos, puede crear las relaciones internacionales, situaciones sin salida. Nos encontramos con rebeldes de hijos ingratos; pero cuando no nos encontramos también frente a naciones que tienen personalidad económica, no podemos prescindir de algo que constituya nuestra soberanía. (Aprobación.)

¿Qué grave piedra de toque para todos los ilusionistas, para todos los optimistas esta triste realidad de la guerra! Alguien ha dicho que la libertad de comercio es una tesis dentro de una hipótesis, que supone la paz. Pero ¿se pueden acaso relacionar estos principios del cosmopolitismo económico, con las necesidades de la guerra, ó hay que sacrificar las unas a las otras?

Un personaje de nuestro país ha dicho que no es el oportunismo, sino el obstruccionismo necesario, el que da la solución de estos problemas. Temerario empeño sería formular la tesis absoluta dentro de la cual se encerrase la independencia económica de los Estados. Imposible pretender que ningún país produzca todo lo que necesita.

En cambio, la tesis opuesta resulta contradictoria por multitud de hechos y por no pocas doctrinas.

¿Cómo viviremos, pues, en época de guerra con los principios encarnados en la escuela del cosmopolitismo económico?

Bien sabéis, señores, que no há mucho tiempo Inglaterra y los Estados Unidos mantuvieron contienda contra el asentimiento prestado al armamento de los barcos de guerra. Más tarde fué la misma Inglaterra la que sancionó que todo concurso prestado al armamento de barcos de guerra en tiempos que no sean de paz, es una violación al derecho de gentes.

(Suspendidos en este momento la iluminación eléctrica, que poco tiempo después volvió a lucir, continuando el orador su magnífico discurso sobre la general atención.)

Examinaba, señores—continuó el Sr. Gamazo,—la cuestión de las armas y municiones de guerra en sus relaciones con el Derecho internacional.

Recordaba las reclamaciones que se han entablado durante la guerra franco-prusiana con motivo del tráfico de armas de guerra. Es verdad que, en cuanto a viveres y en cuanto a carbones, que son los alimentos de los barcos de guerra, no rige esta doctrina. Pero es verdad que el briqueo, los presos y otras circunstancias hacen difícil el cumplimiento del Derecho internacional, porque las naciones poderosas siempre dispondrán de medios de que carecen las débiles.

Reseña con gran elocuencia hechos históricos, para demostrar que no pueden aspirar a hacer respetar los principios naturales de la escuela cosmopolita las naciones que no tienen bastante poderío para hacer valer sus derechos con otras naciones beligerantes.

Y ahora os pregunto yo: Enfrente de las dificultades que motivan el consentimiento de los menos fuertes contra los poderosos, ¿cómo resolver las primeras? Por esto lado reconocemos que no son verdaderas soluciones las que ofrece el cosmopolitismo económico.

Pero hay más. Levantar empréstitos en una nación para favorecer la guerra contra otra nación amiga, es también quebrantar el derecho de gentes. Y auxilio como este de los empréstitos, y auxilio que se opone a la libre contratación del dinero; resucitar por la nación que se llama amiga, de la que está en guerra; resucitar reclamaciones antiguas que pueden mermar los medios que la última disponga para las atenciones de la campaña.

Relata lo ocurrido en la contratación del empréstito ruso, para demostrar que no sirven para nada práctico las leyes naturales del cosmopolitismo económico.

Por eso está entablada la lucha entre los principios de libertad y los que podremos llamar principios del egoísmo de las naciones económicas.

Cuando el médico se ve en la necesidad de operar, atiende a la salvación de los órganos de los cuales depende la vida. Así también las naciones deben atender en momentos supremos a aquellos medios que sean necesarios para la vida de esas naciones mismas.

No he de pasar yo revista a los medios por que España ha previsto a la salvación de las subsistencias en caso de que las relaciones económicas se interrumpieran. Tampoco he de decir lo que haya hecho para favorecer y ampliar sus medios de defensa. Pero el orden establecido en estas materias requiere una revisión. Procurar

nosotros estimularlos; procuremos todos contribuir a su realización.

¿Y el dinero? Ya he indicado que estimo necesario el establecimiento de mercados nacionales de subsistencias, de pertrechos de guerra y de dinero.

No quiero esto decir que no debamos un gran respeto y la más cumplida justicia y la mayor facilidad necesaria, cuando para retirarse lo estimen oportuno, a los capitales extranjeros que quieran intervenir en nuestros negocios. Pero yo sé también cuáles son las perturbaciones que se originan cuando a los capitales extranjeros no se les tiene el respeto necesario, para no deferir a exigencias de esos capitales mismos; y sé también que cuando las leyes internacionales están perturbadas por necesidades de la guerra, no se debe buscar sino lo posible. (Aplausos.)

En demostración de esta tesis, aduce el señor Gamazo algunos ejemplos, y añade: Importa, además, no olvidarse que en estos problemas hay un factor del cual sería torpe desentenderse. ¿Qué le importa a la nación extranjera la situación de la nación afiligrada? Pero debe importarle, en cambio, el estado general de la industria, de la banca, de todo lo que constituye el crédito del país.

Recuerda el empréstito hecho generosamente por la nación española en 1811 y el últimamente realizado, para demostrar, y lo hace en un párrafo aplaudido, que se puede llegar a constituir el mercado nacional de capitales. No habría ninguna violación del derecho en encaminar por medio del impuesto bien combinado la dirección de los capitales hacia el mercado nacional. Porque en las apelaciones al mercado, los encargados de recibirlos han de tener suma prudencia. Porque si los capitales son indispensables para la vida de la industria, apelar imprudentemente a ese capital, puede ser la ruina de la nación. Yo acepto en esto, excepto para la constitución del mercado nacional, la teoría de Smith, que contra la balanza mercantil oponía otra balanza: «No se exija a las naciones más de lo que ellas puedan producir.»

Se me alcanza que me diréis que la integridad de la patria y el honor nacional no tienen presupuesto. Y comprendo también que el pensamiento de Gladstone en Inglaterra no prevalecería en España. Aquí los recargos del presupuesto no harían pensar mejor a los que piensan mal. No nos entristezcamos por eso. Y aunque pensemos a la española, pidamos que nuestros Gobiernos nos rijan a la inglesa. (Grandes y extraordinarios aplausos.)

El discurso del Sr. Gamazo, correctísimo en la forma, se distinguió, sobre todo, por la profundidad de pensamiento. Tan soberbia oración produjo un grandísimo efecto en el auditorio, que una vez más confirmó el juicio de hombre sereno y alto pensar de que goza justamente el Sr. Gamazo, al cual debe la Asociación de la Prensa una de sus más memorables veladas.

ALEMANIA

Debate interesante.—La escuadra alemana.—Agregado militar.

(POR TELÉGRAFO)

Berlín 4.—En el Parlamento alemán se ha suscitado un interesante debate sobre la marina. Un orador atacó duramente al Gobierno con motivo de la pérdida del cañero *Illis* en el Extremo Oriente.

Como se recordará, dicho buque dió lugar a la famosa cuestión de las Carolinas.

El orador dijo que el *Illis* no estaba en situación de hacerse a la mar y que la tripulación no dió muestras de más valor del que revelan todos los buques de guerra.

El presidente llamó al orden al diputado analizando a la bizarra tripulación del *Illis*.

Los socialistas declararon que estaban dispuestos a oponerse resueltamente a cuanto tienda a favorecer el militarismo y al *marinismo*.

Berlín 5.—La escuadra alemana del Mediterráneo, que visitará este invierno varios puertos españoles, se compone de las fragatas *Silón*, *Moltke* y *Gneisenau*.

Berlín 5.—El Sr. de Weisse, capitán de Estado Mayor del decimocuarto cuerpo de ejército, ha sido nombrado agregado militar a la embajada militar en Madrid y la legación en Lisboa.—*Fabra*.

Campaña de Cuba

COMENTARIOS

Dice *La Correspondencia Militar*, periódico afecto al presidente del Consejo y ministro de la Guerra:

«Como los comentarios que se han hecho acerca del problema del mando en Filipinas, no han sido tan vivos ni tan apasionados, la gente se ha fijado en las escasísimas noticias importantes que llegan de Pinar del Río.

La impaciencia por la lentitud con que se llevan las operaciones militares en esta provincia, produce honda irritación que querra el cielo disipe en absoluto un triunfo de verdaderos resultados prácticos sobre los rebeldes.

También se ha comentado la desaparición de Maceo de Pinar y la aparición de Gómez en la provincia de Santa Clara al frente de una numerosa partida.

Se cree que el intento del generalísimo es llamar la atención del ejército hacia aquel punto, para desarrollar algún plan favorable para los suyos que ha concebido.

En cuanto a Maceo, la opinión general esta tarde era que debía hallarse en las lomas del Rubí estudiando la forma de burlar la persecución de que es objeto.»

Añade *El Día*:

«Extraña no recibir noticias del general Weyler acerca de sus operaciones en Pinar del Río. Lleva ya siete días, y si no fuesen por el corresponsal de *El Imparcial*, ni el Gobierno ni el público sabría una palabra.

Si se tratase de Anibal podría comprenderse esto; pero el general Weyler debe saber que en el país hay ansiedad por conocer lo que hace en Pinar del Río y el resultado que puede prometerse.»

Y *El Heraldo*, por su parte, se hace eco del siguiente rumor:

«Una noticia que, a ser cierta, revestiría gran importancia ha circulado esta tarde por Madrid. Se decía que un conocido banquero ha recibido un despacho de Nueva York en el que le aseguran «encontrarse allí Maceo desde hace subsistencias, con objeto de dar cuenta a la Junta directiva del verdadero estado de la insurrección, y a la vez aguardar el efecto que produzca en la opinión el párrafo del Mensaje de Cleveland referente a Cuba.

En el ministerio de la Guerra, al que hemos acudido para confirmar la noticia, nos han dicho que nada sabían sobre el particular.

La noticia nos parece de pura invención.

También *El Tiempo*, refiriéndose al Consejo de ministros de anteaño, escribe lo siguiente: «Los ministros cambiaron impresiones sobre las noticias que se reciben de Cuba. De esta parte del Consejo sólo ha llegado a nosotros la referencia de que el disgusto del Gobierno contra Weyler se va acentuando de día en día; pero como no ocurrían sucesos extraordinarios que obligaran al Gobierno, éste no se halla dispuesto a mover un solo peón del tablero.

Sin duda teme que la caída de los generales en Cuba y Filipinas arrastre a todo el Ministerio».

Desde la Habana telegrafían a *El Liberal*: «La preocupación general es hoy la falta de noticias de Antonio Maceo.

Se ignora en absoluto el lugar donde se encuentra.

A la pregunta que se hacen las gentes: ¿Dónde está Maceo?, se dan infinitas de contestaciones.

Hay quien cree que Maceo continúa con escasas fuerzas en las lomas de Rabi.

Otros suponen que Maceo ha salido de la provincia de Pinar del Río por mar.

Dicen que se ha embarcado con el cabecilla Bermúdez en Las Pozas, punto de la costa Norte, por donde se han hecho varios desembarcos de expediciones filibusteras.

También ha circulado el absurdo rumor de que Maceo ha conseguido salir de la provincia de Pinar, pasando la trocha.

No falta, por último, quien asegura que se ha visto al propio Antonio Maceo pasar con doce hombres de su partida junto a Candelaria.

Lo único seguro es que, ni por noticias oficiales, ni por noticias particulares, se sabe dónde está Antonio Maceo.

Se sabe tan sólo que hoy Maceo es una verdadera incógnita.

Lo siguiente también se lo telegrafían al *Heraldo*:

«Los demás partes de hoy de la guerra carecen de interés, y es cada vez mayor la ansiedad por conocer el resultado de las operaciones emprendidas por el general Weyler.

Sigue oyéndose voluntarios de la Habana a la trocha, donde con frecuencia se repiten los tiroteos, que revelan la proximidad en que se hallan de esa línea militar fuerzas enemigas de cierta importancia.

Particularmente se han recibido noticias de algunos hechos porciales realizados en la campaña de Pinar del Río; pero no permiten telegrafiarlos hasta no reciba confirmación oficial, que se espera en todo el día de hoy.

Después de este mosaico, sólo nos resta decir por nuestra parte que siete días lleva la nación toda aguardando el resultado de las operaciones emprendidas en Pinar del Río, tal como se las pintó su deseo, y según se las ha estado haciendo creer durante ocho meses, sin que en la semana transcurrida haya visto más que dos cosas: que Maceo se ha perdido, pero no sus huellas, puesto que por todas partes donde se mueven nuestras columnas encuentran enemigos a quien batir.

Y que el general Weyler también se ha debido perder, puesto que nada se dice de combates sostenidos por las fuerzas que con él buscan a los insurrectos.

Rectificación oficial

El ministro de Ultramar no ha recibido aún consulta alguna de la intendencia de Hacienda de la Habana sobre interpretación de la orden prohibiendo la venta de billetes de lotería en la isla de Cuba.

Dicha disposición se dictó para evitar que siguiera sucediendo que se vendieran billetes de todas las loterías extranjeras, con perjuicio de la lotería insular, prohibición que ha dado resultado, pues ha venido a aumentar el alza de dicha renta, que ya se había iniciado ventajosamente, gracias a otras medidas adoptadas por el Sr. Castellano.

Respecto al decomiso de billetes de la Lotería Nacional, no hay noticia oficial ni reclamación alguna en el ministerio, aunque es posible que se haya extremado el rigor al aplicar las disposiciones para evitar la reventa pública de estos billetes y los de otras loterías.

Posible es que dé lugar esto a alguna importante interpretación que se dicte por el ministerio.

Merecido ascenso

Por méritos contraídos en campaña, ha sido ascendido a comandante el escritor militar, director propietario de la *Revista técnica de Infantería y Caballería*, Sr. Ibáñez María.

El general González Muñoz

El general González Muñoz ha experimentado alguna mejoría; pero sigue todavía inspirando inquietudes a los médicos que le asisten.

Como se trata de un jefe tan bizarro, se aplazó su sustitución hasta que, agravada su enfermedad, resulte ya poco probable que en bastante tiempo al menos pueda continuar el general la vida de campaña.

El general Loño se ha encargado de la división que hasta ahora ha mandado el bravo general.

Laborantes cubanos

Dice el *Heraldo*: Conocen nuestros lectores a los laborantes que se sitúan en los Estados Unidos; pero pocas personas conocen de los de París a otros individuos que Betancourt y Mestre, y sin embargo, en torno de estos filibusteros anda una pandilla de vividores que no sabemos si serán conocidos por nuestro consueño en la capital de la República vecina.

«Tiene conocimiento el ministro de Estado de lo que ocurre en París con la sucesión de Collazo, hermano del cabecilla del mismo apellido, compuesta de numerosos falanges de separatistas? ¿Sabe el señor duque de Tetuan si en la tramitación de esa sucesión, cuyos bienes han de servir para ayudar a los separatistas, seguida en el consulado de España, han figurado como testigos y como españoles en las diligencias, redactores del periódico *La República de Cuba*?

¿Sabe si con motivo de esas diligencias se ha presentado en París Nicolás de Odróiz, agente de Estrada Palma en las Repúblicas centrales de América?

Y ahora que se sabe que se conspira en Puerto Rico, ¿han dicho al Gobierno que en París hay un individuo de Betancourt que trabaja contra España en unión de Betancourt?

Suponemos que el Gobierno estará al tanto de lo que en París se hace, sobre todo desde el reciente viaje del duque de Mandas, y si no lo estuviera, nos permitimos indicarle la conveniencia de que se dirija a nuestros representantes en aquella capital para que se informen.

Allí hay muchos españoles entristecidos por el abandono en que se tiene a tanto malvado como trabaja contra España más o menos descaradamente.

Preparativos de los yankees

Telegrafían a *El Imparcial*: «Paris 4 (10.30 n.)—Los periódicos dan a conocer el dictamen de las juntas de artillería e ingenieros de los Estados Unidos, encargadas de emitir dictamen acerca de la defensa de las costas de aquella república.

El dictamen ha sido refrendado por un general.

En él declaran los firmantes que, en vista de la gravedad de la actual situación política y del peligro de que estalle un conflicto, la prudencia aconseja que los Estados Unidos estén preparados, porque hallándose indefensa la costa, una escuadra de poca importancia podría destruir las más importantes poblaciones del litoral, o exigir cuantiosas contribuciones de guerra.

La *Liberté* comenta estas declaraciones y dice que la potencia aliada es España, y añade: «El conflicto no puede surgir si no lo provocan los Estados Unidos».—A.

IMPRESIONES CUBANAS

(POR CORREO)

La salida de Weyler a Pinar del Río absorbe la atención de todos los habitantes de ésta, que fían mucho en las excelentes cualidades del general en jefe.

Han transcurrido algunos días desde su salida a campaña, y los comentarios y los augurios no tienen fin entre la gente que en sus ansias de finalizar satisfactoriamente para nuestras armas la situación actual, no puede contener sus naturales impacencias. Hay muchos que consideran cuál es la situación de las cosas y lo difícil de esta campaña de índole tan especial.

Después del ataque de las Lomas del Rubí y del glorioso avance de los nuestros, que siempre radiantes caminan con su general en jefe a la cabeza, el ánimo está más sereno y la impaciencia ha tenido su tregua relativa.

El entusiasmo por el triunfo de nuestras tropas no decae aquí ni un momento, a pesar de las horribles nuevas que corren de boca en boca, pues tan exageradas son casi todas ellas, que claramente se ve la tibia sombra de los laborantes filibusteros.

La Junta nacional de defensa, aprobando por unanimidad el informe presentado a la misma por los Sres. Apeztegui, Rabell, Cueto y Galvez, ha acordado:

1.º Constituir delegaciones de la Junta de defensa en todas las capitales de provincia.

2.º Autorizar a esas organizaciones para que a su vez nombren Comités patrióticos en todos los pueblos.

3.º Invitar a los presidentes de los partidos políticos para que existan a sus afiliados a la formación de aquellas delegaciones y Comités.

4.º Solicitar el concurso del país para la aceptación del billete del Banco, tan luego recaiga resolución definitiva en la cuestión pendiente.

5.º Invitar al país para que concorra a la suscripción del empréstito nacional.

6.º Acudir en suplica al excelentísimo señor gobernador general para preparar la organización del trabajo agrícola, mediante zonas de defensa, según lo estime más conveniente su pericia, rogándole al mismo tiempo que acija con agrado la forma que le expondrá la Junta.

En honor del gran Cristóbal Colombo, cuya fiesta celebra hoy esta ciudad con el esplendor y lucimiento de mejores tiempos, he visto abierto al público el templo que en la plaza de Armas erigió este pueblo para perpetuar la memoria del navata genovés. En este templo se conserva una caba descendiente de aquella otra bajo cuya sombra oyeron la primera misa los intrépidos navegantes descubridores de estos lugares.

A visitar el histórico monumento han acudido toda clase de personas de esta sociedad habanera, presentando la plaza de Armas un cuadro lleno de animación y vida.

Ha sido verificado asimismo una solemne función religiosa en la basílica habanera, y por la tarde ha recorrido las principales calles de la ciudad una vistosa procesión.

Funcionan diariamente los teatros de Abissu, Payret, La Alhambra y El Fénix, y se anuncia para el próximo Diciembre a la eminente actriz María Tubau, quien con el cuadro dramático que dirige D. Celerino Palencia nos hará aplaudir una vez más su reconocido talento escénico en el gran teatro Tacón.

V. DE DÍEZ VICARIO.

INGLATERRA

Temporal.—La influenza

(POR TELÉGRAFO)

Londres 5.—Reina violentísimo temporal en el canal de la Mancha, cerca de Douvres; ha naufragado un buque, de cuyo siniestro no se tienen aún detalles.

El muelle de Brighton ha quedado destruido.

Londres 5.—La prensa médica de esta capital hace constar el recrudecimiento que está teniendo en la misma la epidemia de la influenza.—*Fabra*.

Rebelión en Filipinas

Cablegrama oficial

Manila 4.—Recibido el 5 (6.2 m.)—General Polavieja se ha hecho cargo hoy de sus destinos de segundo cabo y gobernador militar de la plaza y provincia de Manila. No ocurre novedad que merezca ser comunicada.—*Blanco*.

Desde Singapur telegrafían a *El Imparcial* con fecha 4 noticias recibidas de Manila por el correo del día 28.

En el cablegrama se le dice que quinientos rebeldes que se habían levantado en armas en la isla de Tula, fueron acorralados por una columna. Rehuyendo el combate se refugiaron en el monte.

El combate ocurrido en San Rafael fué una nueva prueba de que el valor de los soldados peninsulares produce el pánico en las turbas insurrectas.

El número de rebeldes pasaba de 10.000. La mayor parte de ellos tenía armas de fuego. Sin embargo, no estaban tan desprovistos de medios de defensa que no ofreciera riesgo un ataque tan importante contingente en un momento de avance de la tropa y la bayoneta produjo el pánico más espantoso en los insurrectos. No se quedaban ajenos ni para huir. Así se explica que quedaran sobre el campo 400 muertos.

La situación en las provincias de Batangas y Bulacan ha mejorado, gracias a los terribles sacudimientos impuestos al enemigo por las columnas de Jaramillo y Arzaga.

La osadía de los rebeldes llegó a su límite en Manila, a pesar del castigo que en algunas ocasiones sufren.

Varios grupos de insurrectos han intentado el barrio de Malinta, perteneciente al distrito de Polo, que se halla a muy poca distancia de Malinta.

Después de poner fuego a algunos edificios particulares, acometieron a la batería de artillería. Malinta poseen los padres Agustinos, quienes ocasionan grandes deterioros en esta zona.

En la línea férrea de Manila los rebeldes hacen fuego incesante sobre los trenes que pasan. En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

En la noche del 27 y 28 varios trenes fueron quemados.

horas. Fué preciso que los soldados atacaran a la bayoneta.

Nuestras bajas fueron tres muertos y 14 heridos. Entre éstos se halla el capitán D. Francisco Sánchez. La herida que ha recibido es por fortuna leve.

También hubo tiroteo en el Parañaque y San Juan del Monte. Se ha enviado a Parañaque una columna con dos piezas.

En Cavite sólo quedan ya cuatro compañías. Así, pues, las operaciones contra dicha provincia pueden darse por interrumpidas en absoluto.

En la madrugada del 29 oyó un gran tiroteo en Las Piñas.

Allí tienen los rebeldes un considerable núcleo de resistencia.

El rumor público fija para mañana, 30, un gran esfuerzo de los rebeldes; pero nadie cree que consigan penetrar en los barrios de Manila.

Aumentan las precauciones.

Acuerdo de interés

Dice *El Liberal*: «En el Consejo que los jueces celebraron los ministros en la secretaría de Estado, después de haber terminado el presidente por la reina, se tomó un acuerdo de interés que, por lo que vemos, ha pasado inadvertido para la generalidad de los periódicos.

Fue el acuerdo a que nos referimos con anterioridad—indudablemente—de la noticia comunicada al Gobierno por la Compañía Transatlántica, participándole la llegada a Manila del general Polavieja.

Lo que a propósito de este suceso hablaban los ministros, ha sido cuidadosamente reservado; pero es evidente que, como resultado de sus deliberaciones, le fué transmitido un extenso telegrama al general Blanco, en que se le hacen indicaciones precisas sobre la conveniencia de que aprese las operaciones contra los insurrectos separatistas.

Y a las cosas, según creemos, más preciso y categorico todavía.

Verde y con esas... pues relevo de Blanco.

COMENTARIOS

De *La Epoca*: «El telegrama oficial que aparta publicamos y en que se anuncia que el general Polavieja ha tomado posesión de los cargos de segundo cabo y gobernador militar de Manila, sin que ocurra novedad que merezca comunicarse, demuestra que no ha surgido el conflicto que temían o aparentaban tener algunos periódicos.

A nosotros no nos sorprende el despacho, pues desde un principio supusimos que no ocurriría nada de lo que se anunciaba.

No era posible admitir que los españoles disgustados con el general Blanco adoptasen una actitud que hubiera sido antipatriótica en estos momentos, y que además hubiera podido ser severamente reprimida, ni menos diera a dar a asentimiento a las inverosímiles noticias sobre regreso del general Polavieja.

Algunos periódicos manifestaban que al general Polavieja, antes de embarcarse para Filipinas, se le hicieron por parte del Gobierno determinaciones las promesas, que creen dichos diarios que no han sido cumplidas.

Podemos afirmar que no existen tales promesas, pues la misión confiada al general Polavieja es la de tomar posesión del cargo de segundo cabo de aquella Capitanía general, para el que fué nombrado, y como tal podrá reemplazar al general Blanco en ausencias y enfermedades, prestando al propio tiempo un eficaz concurso en sus funciones de gobernador general.

Para ser general en jefe del ejército de operaciones y capitán general de Cuba, como de iracunar Weyler, reservaba sin duda el Gobierno al general Polavieja cuando surgió la insurrección filipina.

Para ser general en jefe y capitán general de Filipinas se ha mandado a Manila al general Polavieja. Para ser segundo cabo, y además segundo de un general con quien no marcha muy de acuerdo, no se hubiera embarcado el jefe del cuerpo militar de la reina, pues por mucho que sea el desinterés y patriotismo de un hombre, no puede avenirse a aceptar papeles secundarios ni marchar a remojo de quien ya estaba políticamente desacreditado cuando se le propuso y aceptó el cargo ofrecido, ese que hoy niega *La Epoca*.

El sacrificio de Polavieja dejando el mando de Cuba y la dirección de una campaña contra un enemigo cuyos males conoce hace tiempo, para ir a encargarse de un país desconocido, es grande, noble y patriótico; pero reprobamos que no pueda llegar a lo que pretende *La Epoca*.

Al colega no le sorprende el último cablegrama de Manila; pero a nosotros tampoco, pues no hacemos la ofensa al general de disponer el puesto en su segunda de llegar, como cualquier capitán, recién salido de la Academia. La conducta de Polavieja, pues, ha sido la de todo militar encadenado en el servicio.

Con sólo llegar a Filipinas anticipásemos que ya ha prestado un gran servicio al principio de autoridad calmando con sólo su presencia los ánimos, bastante irritados, de los españoles, según nos pintan las noticias venidas de allá, evitando de asco que en Manila se repitiesen hechos como los de la Habana de 1897.

Movimiento de fuerzas.

Está acordado el cuadro de salida de los vapores que se han de llevar a Filipinas la expedición que se prepara.

Según nota que se nos ha facilitado, saldrá el *Magallanes* de Cádiz el 15, el *Uta de Uta* de Barcelona el 15, el *Antonio López* de Barcelona el 15, el *Montecristo* de Valencia el 15, el *Colón* de Barcelona el 20, y el *Uta de Uta* de Manila, que deba marchar hoy de Barcelona y que ha retrasado su salida hasta el 20.

El general Martínez Campos.

El general Martínez Campos recibió ayer telegraficamente la noticia dada por un periódico, atribuyéndole la frase de que aquí no hay Gobierno.

Añadió el general que no se mete en política desde su regreso de Cuba.

Banquete de despedida.

Ayer mañana se han reunido en el Hotel Inglés los señores de la casa de la Esfera Superior de Guerra, pertenecientes al arma de caballería, con objeto de despedir a su compañero el teniente de la misma arma y alumnado de la referida Escuela D. Pedro Sanz de Laguarda, recientemente destinado a formar parte del regimiento de caballería de Alfonso XIII, de nueva organización para el ejército de operaciones en Cuba.

El acto, que ha puesto de manifiesto una vez más la unión y camaradería que reina entre los alumnos de dicho centro procedentes de la referida arma, ha sido una verdadera manifestación de los nobles sentimientos que adornan a los futuros oficiales del cuerpo de estado mayor.

Al despedirse el *Champanagne* el general Aznar, director de la Escuela, con elocuente fraseología, le dio al alumnado la palabra, deseándole nuevas triunfos en su carrera que venga a agradecer a sus gloriosas glorias de caballería.

El capitán de Artillería condecorado en nombre de los señores de la Esfera Superior de Guerra, D. Juan Balbás y Carranza, médico mayor del cuerpo de sanidad.

Ha fallecido en esta corte D. Juan Balbás y Carranza, médico mayor del cuerpo de sanidad.

Ha fallecido en esta corte D. Juan Balbás y Carranza, médico mayor del cuerpo de sanidad.

Ha fallecido en esta corte D. Juan Balbás y Carranza, médico mayor del cuerpo de sanidad.

Ha fallecido en esta corte D. Juan Balbás y Carranza, médico mayor del cuerpo de sanidad.

Ha fallecido en esta corte D. Juan Balbás y Carranza, médico mayor del cuerpo de sanidad.

Ha fallecido en esta corte D. Juan Balbás y Carranza, médico mayor del cuerpo de sanidad.

Ha fallecido en esta corte D. Juan Balbás y Carranza, médico mayor del cuerpo de sanidad.

Ha fallecido en esta corte D. Juan Balbás y Carranza, médico mayor del cuerpo de sanidad.

Ha fallecido en esta corte D. Juan Balbás y Carranza, médico mayor del cuerpo de sanidad.

militar, que acababa de llegar de la isla de Cuba, donde contrajo la enfermedad que le ha producido la muerte.

Acompañamos en su dolor al hermano del difunto, nuestro querido amigo el distinguido jurista D. Manuel Balbás y a su respetable familia.

Hállase enfermo en Sevilla el general de artillería Sr. Castro.

La revolución en Montevideo

Nueva York 5.—El periódico *El Herald* publica un despacho de Montevideo de gravedad indudable, pero que no sería prudente admitir sin ciertas reservas, dada la diversidad de juicios y apreciaciones que vienen haciéndose respecto a la revolución iniciada en aquel país.

Dícese estar confirmado oficialmente que la caballería federal y las tropas que manda el coronel Alcocba han sido derrotadas por el jefe insurrecto Saravia, perdiendo la vida en el combate el general Rodríguez, jefe superior de las fuerzas uruguayas.

Añade el telegrama que en Montevideo reina grandísima alarma, habiéndose encontrado muchas bombas de dinamita y procediéndose a la detención de muchas personas.

Parte del vecindario ha huido, y existe el proyecto de pedir la abdicación del presidente de la República, Sr. Idiarte Borda, y formar un triunvirato, compuesto de los Sres. Gomensoro, Pérez y Tajes, que asuma el poder supremo.

Nueva York 5.—Un despacho oficial de Montevideo, expedido desde Buenos Aires, no sólo niega la existencia al triunfo de la revolución, sino que añade que ésta ha terminado por completo, y que el jefe de la misma, Saravia, derrotado en unión de sus huérfanos, ha podido salvarse huyendo, acompañado tan sólo por diez de sus partidarios.—*Fabra*.

La música de *El Trovador*, que nunca se hace viva, resultará con el tiempo inevitable si se dedican a ella todos los Rusos que en el mundo han sido.

El Sr. Rusaitano, que tiene algunas facultades, y que suelte estar bien en las notas agudas, ha llegado al teatro Real con pretensiones que están muy lejos de convenir a sus condiciones. Por esta razón, el público lo recibe con cierta hostilidad, que sólo puede desvanecerse con esfuerzos artísticos.

El público es juez inapelable, y más se le soborna con voluntad y modestia que con desprecios.

Lo único digno de aplauso que cantó anoche el tenor fué el *matrimonio*, y el público le hizo salir a escena dos veces.

Demostremos nuestra imparcialidad diremos hoy, ya que en *Lehen* no pudimos hacerlo, que la señora Pascual demostró en su parte de *El Trovador* que es la artista de siempre, y que dice con una energía y una expresión que son suyas un momento. En el segundo acto estuvo muy bien y cosechó gran cantidad de aplausos.

La señora Brindisa hizo una Leona admirable, y cantó el cuarto acto con mucho gusto.

El Sr. Tabayo un poco nervioso al principio; cantó muy bien su aria del segundo acto; sobre todo en el *allegro* y en el dúo del cuarto también mereció aplausos.

La dirección de escena resultó un poquito descuidada, pues la mutación del último acto salió un tanto retrasada.

La orquesta muy bien, dirigida por el maestro Urutia.

¡Dios, Sr. Rusaitano!

Esta noche debutará la señorita Rons con *El buque fantasma*.—*Mano sinosa* en el *cuarto* al *se*.

Noticias telegráficas

(DE LA AGENCIA FABRA)

Atenas 5.—Júrgase imaginarse una crisis ministerial.

Brest 5.—Durante la noche anterior, y con motivo de celebrarse la fiesta de Santa Bárbara, patrona de los artilleros, éstos insultaron y amenazaron a varios transeúntes—individuos de la policía, y hasta a un oficial del ejército.

De resultas de estos hechos y de la resistencia que opusieron los artilleros al tratar de desarmarlos, hay dos individuos gravemente heridos.

Se han hecho bastantes prisioneros.

Rio Janeiro 5.—La Cámara de Diputados ha adoptado un proyecto autorizando al Gobierno para que se haga responsable de la recogida de los billetes de Banco en circulación actualmente, y pueda subastar el servicio de ferrocarriles.

Roma 4.—Acercos de la espantosa matanza de italianos en Madagascar por los amalis en la costa del mar Rojo se tienen las siguientes detalles: El Sr. Scacchi, que mandaba la expedición, tenía el encargo del Gobierno italiano de dirigirse a la costa de Benadir para hacer entrega a una compañía privada italiana de los terrenos destinados a una factoría.

Señoraron las casas que obligaron a dicho señor a penetrar en el interior con dirección a Ubbat.

Se supone que la expedición fué víctima de una sorpresa, y de la deslealtad de los amalis.

El Gobierno está resuelto a adoptar energéticas medidas para que sean severamente castigados los culpables y aseguradas las vidas y haciendas de las posesiones de Italia en la costa del mar Rojo.

Hampten 5.—La huelga de los cargadores del puerto preocupa hondamente a todos los elementos conservadores, en vista del carácter esencialmente socialista que ha llegado a revestir; pues no sólo ejercitan los obreros el derecho de asociación y coacción, sino que ejecutan una verdadera coacción sobre todos los elementos partidarios de volver al trabajo.

Bruselas 4.—En vista de la manifestación hostil de que fué objeto en Dolhain el conde de Rian, a quien se acusaba de poco patriotismo por preferir la servidumbre holandesa a la belga, se ha publicado un comunicado, suscrito por el administrador de los bienes de dicho príncipe, negando en absoluto los hechos atribuidos a este.

Las aguas de Madrid

Por el Gabinete micrográfico municipal se ha publicado el resumen de los análisis bacteriológicos de las aguas potables de Madrid correspondientes al mes de Noviembre.

Las aguas del Lozoya han llegado turbias a las fuentes vecinales desde el 31 de Octubre hasta el 10 de Noviembre, y desde esta fecha, salvo pequeñas variaciones, opalinas, registrándose contados días en que hayan llegado opalinas.

La cifra máxima de bacterias, por centímetro cúbico que han dado ha sido la de 19.440, considerando, por tanto, como medianas para la ciudad.

En los últimos viajes no se han registrado turbias, las aguas que han llegado más cargadas de materia orgánica han sido las del viaje a Madrid. No se han encontrado bacterias patógenas.

En los últimos viajes no se han registrado turbias, las aguas que han llegado más cargadas de materia orgánica han sido las del viaje a Madrid. No se han encontrado bacterias patógenas.

En los últimos viajes no se han registrado turbias, las aguas que han llegado más cargadas de materia orgánica han sido las del viaje a Madrid. No se han encontrado bacterias patógenas.

En los últimos viajes no se han registrado turbias, las aguas que han llegado más cargadas de materia orgánica han sido las del viaje a Madrid. No se han encontrado bacterias patógenas.

En los últimos viajes no se han registrado turbias, las aguas que han llegado más cargadas de materia orgánica han sido las del viaje a Madrid. No se han encontrado bacterias patógenas.

la vista de la causa seguida contra Angel Ruiz Gómez y otros dos, por delito de hurto.

El fiscal, Sr. Rodríguez, solicitó para el primero la pena de dos meses y un día de arresto mayor, por considerar el hecho como hurto en cantidad menor de cien pesetas; para los otros dos, menores de diez y ocho años, una multa de 125 pesetas.

Las defensas pidieron la libre absolución de sus patrocinados.

En segundo lugar compareció Domingo Guzmán, acusado de un

FUNCIONES PARA HOY

REAL.—A las 8.—El buque fantasma.
 ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—El payo de la carta.—Tierra baja.
 A las 4 1/2.—Tierra baja.—El payo de la carta.
 COMEDIA.—A las 8 1/2.—El señor feudal.—Varios sobrinos y un tío.
 A las 4 1/2.—El nudo gordiano.—Varios sobrinos y un tío.
 LARA.—A las 8 1/2.—Tocino del cielo.—Isidoro Pérez y Girón.—González y González.—Segundo acto y Girón.
 A las 4 1/2.—Las tres rosas.—La rebotica y Girón.
 NOVEDADES.—A las 8 1/2.—En el puño de la espada.
 ZARZUELA.—A las 8 1/2.—El padrino de «El Nene» ó todo por el arte.—La cueva del lobo.—El chaleco blanco.—El padrino de «El Nene» ó todo por el arte.
 A las 4 1/2.—Los dineros del sacristán.—La maja.—Cuadros disolventes.
 APOLO.—A las 8 1/2.—La verbena de la Paloma.—La zarzuela.—El organista.—Los descamisados.
 MODERNO.—A las 8 1/2 y 8 1/2.—Dos grandes y variadas funciones por la aplaudida Compañía ilusionista que dirige el C. O. Watry.
 ESLAVA.—A las 8 1/2.—La marcha de Oidiz.—Viva el Rey.—El padre Benito.—La marcha de Oidiz.
 A las 4 1/2.—Los acróbatas.—Viva el rey.—La marcha de Oidiz.
 PARISH.—A las 8 1/2.—El salto del pasiego.
 A las 4 1/2.—Los Madgyars.
 ROMA.—A las 8 y 1/2.—La moza de rompe y rasga.—Mr. Marten.—Charivari.—Serpentina miss Stuart.—El Mapa Mundi.—Mr. Marten.—De la corte al cortijo.—La serpentina Stuart.
 A las 4.—Charivari y la serpentina.—El mapa mundi y Mr. Marten con sus fantoches vivos.—La moza de rompe y rasga y la serpentina.—Certamen nacional y Mr. Marten.
 MARTIN.—A las 8 1/2.—La invasión de los bárbaros.—Herál o de Madrid.—La tonta de capirote.—Pelusilla.
 A las 4 1/2.—Mariana.—La tonta de capirote.
 CINEMATOGRAFO LUMIERE.—Sesiones todos los días con cambios de vistas de dos y media á siete de la tarde y de ocho y media á once de la noche. Jueves y domingos sesiones á la diez de la mañana.—(Carrera de San Jerónimo, 28.)
 MOVUOGRAFO (Alcalá, 4).—Preciosas vistas animadas en colores y combinada con el Gráfico.
 Sesiones cada media hora—todas los días—de tres á siete de la tarde y de ocho y media á doce de la noche.
 Entrada, una peseta.

VINO y JARABE
de QUINA y HIERROde GRIMAULT y C^{ia}

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos á estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Se preparan con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre Quina de Pelletier.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra
CONSTIPACIÓN
 Hemorroides, Bilis, falta de apetito, Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca.
 E. GRILLON Farm.
 33, Rue des Archives
 PARIS

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ
Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMÓN A. COIPEL

Contra el reumatismo, gota, cálculos biliares del riñón y vejiga y calvario de ésta. Frasco, 5 ptas. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.



Inofensivo, suprime el Copiaba, la Cúbea y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Paris, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias

PAPEL WLINSKI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Esfriados, Resaca, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc. 30 años de mayor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Farmacias. París, 34, Rue de la Harpe.

NO MAS SANGRIAS
NI CONGESTIONES

Se cura y evitan, como toda clase de fiebre eruptiva, viruelas, sarampión, etc., con el Enolaturado Acónito Canchalagua y Digital; frasco 10 reales.

FARMACIA DE GARCERA
 PRINCIPE, 13, MADRID

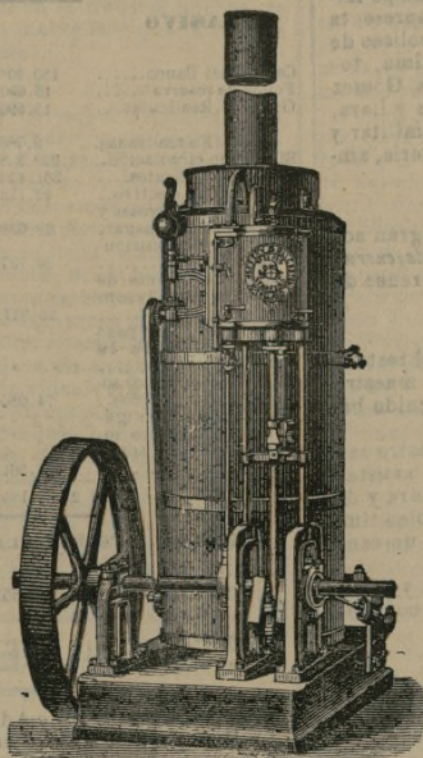
PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAÍNA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera).
 Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plácos.
 Se venden á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), y en las principales de España.

LA MAQUINARIA INGLESA

MAQUINAS A VAPOR Y CALDERAS
 Accesorios para las mismas



BOMBAS A VAPOR Y A MANO
 para riegos y desagües

PLAZA DEL ÁNGEL, 18, MADRID
 (Director, Jaime Bache.)

PILDORAS
del Dr. AYER

Son las mejores purgantes

Son puramente vegetales

Son fáciles de tomar y de digerir
SON AZUCARADAS.

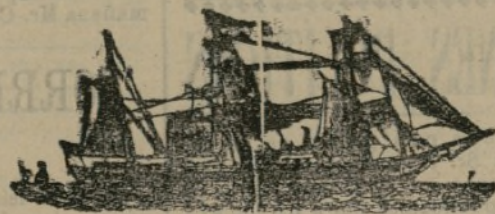
Curan los Dolores de Cabeza, Curan la Dispepsia, Curan el Estreñimiento.
 Curan los De rreglos del Hígado y Abren el Apetito.



Nadie debe estar sin una cajita de las Pildoras Purgantes del Dr. Ayer, para poder tomar una pequeña dosis, á los primeros síntomas de indigestión, y evitar así un sinnúmero de enfermedades.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

PRIMER PREMIO EN LAS
 Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA
IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor do pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvat.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montero, 8, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado que hasta la fecha sólo se elaboraba de en cargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.

Precio del paquete (400 gramos)..... 1.75

Precio del 1/2 paquete (200 gramos)... 0.95

De venta en la Compañía Colonial, Mayor, 18; Montero 8.

JORGE AHLEMEYER, INGENIERO

Madrid: Carrera de San Jerónimo, 51.—Bilbao: Gran Vía, 50

Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transmisión de fuerza, galvanoplastia, electrolisis, telefonía, etc., y venta de materiales.

Máquinaria para las industrias.—Delegación general para España de la SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD, de París.

SCHUCKERT & C^o, Nürnberg.

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

Por una estación particular..... 300
 Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono..... 600
 Por una estación para casinos, círculos, etc. 1.000
 Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo además de la cuota de abono correspondiente, pagarán:

AL AÑO

Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina..... 20
 Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader..... 20
 Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson..... 40

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm 13, piso cuarto izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, z. c. y fotográficos de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación á precios muy económicos.
 Diríjase á estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

RESTAURADOR MÉRCA MÉRCA RESTOMACAL

del doctor Vázquez Arias

FARMACÉUTICO Y MÉDICO

Premiado con Medalla de Oro y Diploma de Honor

Enfermos del estómago: Este asombroso medicamento es el que ocupa el primer lugar de todos los conocidos para curar, segura, radical y rápidamente, las malas digestiones, dispepsias, flatos, acedós, vómitos, ardores, agua de boca y dolores ó gastralgias, pues todas, según testimonio de médicos eminentes, hallan con él infalible curación.—Exíjase con cada caja el método impreso que ha de seguir el enfermo. Caja con 16 dosis, para 8 días, 4 ptas. Va correo, 4.50. Venta: Depósito del autor, Botoneras, 7, Madrid; Traviña, Postas, 28; M. García, Capellanes, 1 duplicado, y principales farmacias.

PAPEL PARA ENVOLVER

Se vende una gran partida, en las oficinas de este periódico, San Agustín, 2.

El niño saltó de las tinieblas y colocándose vivamente delante de Andrés, dijo.
 —¿No me reconoces, señor Vaubert?
 —¿El pescadorcito de cangrejos?
 —Sí, señor.
 —¿Haces siempre buena recolección bajo los muros del castillo de Premare?
 —Sí, señor. Pero desde ayer tarde he suspendido mi trabajo.
 —¿Por qué?
 —Porque tengo miedo.
 —¿Miedo de qué?
 —¡Diablos! Hay allí aparecidos.
 —¿Vamos!
 —Estoy acostumbrado á aquellos viejos muros... pero nunca había oído lo que oigo ahora.
 —¿Qué oyes?
 —Quejidos.
 —¿Quejidos?
 —Humanos.
 —¿Y de dónde crees que salen? preguntó Andrés Vaubert, interesado.
 El jardinero intervino:
 —Vea bien el señor que esto le interesa.
 El niño titubeó, tomó un aire sombrío y grave y dijo:
 —El señor Vaubert cree que quiero bromear hablando de aparecidos. No creo... en los aparecidos. He tenido un hermano mayor que me explicó que no era cierto...
 —Entonces, ¿qué supones?
 —Creo que hay alguien que sufre, una persona enconrada. ¡Ah! Esta tarde, cuando sacaba mi último cerco, todo lleno de cangrejos, siete grandes, ¡si hubieseis oído los quejidos!... No tenía mi calabón; sin esto, yo soy valeroso, vamos, hubiera ido á ver lo que era...
 —¿Y no has oído esos quejidos más que una vez, esta tarde?...
 —Tres veces, esta mañana también y una ayer tarde...
 —¿Había abandonado la condesa la víspera el castillo?
 —Sí, señor.
 —¿Has contado esto á alguien?
 —A nadie, señor; nada más que á Bernie.
 —¿Quieres guiarnos bajo las murallas?
 —Lo deseo, señor.
 —¿Esta misma tarde?

—Cuando el señor quiera.
 —¡Ah! ¡Bravo moicito! Si me ayudas, no tendrás necesidad de pescar cangrejos para tu madre. Y tú, Bernie, prepárate. Venid conmigo los dos.
 Se proteyeron de eslabones y antorchas.
 Antes de la media noche, estaban bajo los muros del castillo.
 Llegaron al puentecillo.
 El niño se deslizó á lo largo del declive del ribazo.
 Andrés Vaubert y Benoit le siguieron.
 Se metió en el agua hasta las rodillas. Ellos entraron también. Dió cincuenta pasos bajo un túnel de piedra, guiádoles en voz baja.
 Allí se detuvieron los tres.
 Un quejido se escuchó á lo largo de las bóvedas.
 —¡Escuchad! dijo el niño.
 —Es verdad, murmuró Benoit, se quejan.
 Encendieron las antorchas.
 Andrés Vaubert estaba pálido.
 —¡Avancemos más ordeno.
 Un segundo quejido y después otro atravesó las tinieblas del fondo.
 —¡Oh! ¡esa voz! murmuró.
 —¿No es esa la voz de la condesa? preguntó el pescadorcito de cangrejos.
 Andrés Vaubert saltó hacia adelante, mientras que el niño y Benoit extendían los brazos para avanzar las antorchas.
 Una forma humana tendida en el suelo, se levantó, y después cayó inerte.
 Era la condesa María de Premare que acababa de perder de nuevo el sentido, al reconocer el rostro de Andrés Vaubert.
 En estas circunstancias románticas de que la vida real se encuentra á veces rodeada, los hombres de sano juicio tienen en el acto la sangre fría necesaria para dominar los acontecimientos.
 Andrés no adivinó que María de Premare había sido creída muerta, y abandonada en esta cueva para que su muerte hubiese quedado ignorada de todos, y este cadáver, herido en la sien no acusase al conde de un asesinato.
 Acudió á su mente la idea de que la salvaba de un secuestro, la esperanza de poseerla, de creerla suya, y la dicha, largo tiempo deseada, nació desde este momento, dándole valor pa-

ra dominarse, ser prudente, y acertar á dar órdenes meditadas, sin comprometer el porvenir, por un exceso de alegría.
 Creía vigilado el sótano; temía que viniese alguien á arrebatarse la condesa, antes de ponerla en seguridad, fuera de allí, lejos.
 —Benoit, hemos debido pensar en todo. Si la señora de Premare no vuelve en sí, nos hará falta un coche. Necesita cerca de tres horas para ir á las Rocas, enganchar y volver, Parte. El chico quedará conmigo. Ayúdenos primero á salir del subterráneo y atravesar el foso. Sobre todo silencio. La noche es bastante clara; antes de salir afuera, apagaremos las antorchas. Si, por casualidad, los perros ladraran, yo iré hacia ellos, pues me conocen. Salgamos para la montaña. Depositaremos el cuerpo sobre un lecho de hojas en una gruta y allí irás á encontrarnos.
 Se ponían de acuerdo en voz baja.
 Andrés Vaubert había levantado á la condesa por la cintura. Benoit la sostenía por las piernas, y el niño, con una antorcha en la mano, les precedía hacia la estrecha abertura que comunicaba con el agua del foso.
 Andrés sentía latir su corazón sobre la frente de María de Premare. ¡Encontraba resplandeciente al rostro de la mujer amada, á pesar de la herida ensangrentada que lo manchaba, y la emoción que lo dominaba era tan grande, que en este momento no le ocurría alguna idea de venganza, ni un deseo! Estaba mortalmente entristecido de verla inanimada y saboreaba una especial alegría, teniendo la moribunda en sus brazos.
 —Sin tí, pequeño, hubiera muerto allí, no pudo por menos que decir Benoit al pescador de cangrejos, quien orgulloso de su obra, los conducía diestramente bajo las bóvedas, permitiéndoles evitar los ángulos y las piedras, como si anduviese por sus dominios.
 Cuando llegaron al foso, el niño mojó en seguida las antorchas en el agua, y los tres se detuvieron silenciosos para escuchar los ruidos del campo y dirigir una mirada á los muros del castillo.
 Ni una luz en las ventanas, ni un ladrillo lejano.
 Benoit subió sobre el talud, cerca del puente.
 El niño se colocó en medio de la vertiente y

Andrés, con las piernas en el lodo, le transmitió el cuerpo de la condesa.
 —¡Señor, la buena señora abre los ojos! exclamó el pequeño.
 Cuando estuvieron todos en lo alto del foso, Andrés observó que las miradas se ocultaron bajo los párpados. La condesa experimentó la sensación del frío de aquella hermosa noche de Diciembre y después la debilidad triunfó de nuevo.
 Andrés Vaubert se despojó de su capa con la que la envolvió materialmente.
 Después la llevaron de prisa, guiados por el pequeño que conocía los atajos del bosque.
 Cinco minutos más tarde estaban fuera de Premare.
 Andrés respiró, miró la masa negra del castillo volviéndose triste bajo la claridad de la luna y pensó:
 «¡Esta salvada! ¡Me pertenecerá...»
 —Vamos, Benoit, vivo, procura estar de vuelta en dos horas. Sobre todo, nada de cascabeles á los caballos, nada de linternas. Y tú, pequeño, arranca ramas y recoge hojas secas. Yo espero aquí.
 Se sentó en una roca, y, teniendo á la condesa en sus brazos, como un niño á quien se arrulla.
 Allí, solo con ella, aspirando el aliento de su amiga, bajo las estrellas, no se atrevió á posar sus labios sobre su frente pálida.
 Creyó cometer un acto de robo.
 La quería por su voluntad y no se permitía nada que no hubiera aprobado con la luz de su castidad.
 Procuraba que su capa la cubriese los pies para que no se le enfriasen y escuchaba ansioso de vez en cuando si latía el corazón.
 A la luz de la luna, la herida de la sien le parecía enorme á causa de la sangre coagulada á su alrededor.
 Lamentaba estar allí, impotente, á dos horas de cualquier socorro. Pero la esperanza dominaba su inquietud, ¡vivir! ¡Ya no será de él! Dentro de poco la rodeará de cuidados. ¡Me reconocerá, pararemos juntos, lejos del que nos ha hecho sufrir!
 Ahora, no veía obstáculos. La vida le parecía fácil. Lo principal estaba hecho.
 La señora condesa de Premare, á los ojos